

EL FUSIL

Siglo II.—Año XV.—Disparo 717.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMÚN

OFICINAS
Calle de Pizarro núm. 14, 1.º izquierda.

PRECIOS

Provincias (un año).....	Tres ptas.
Extranjero (dos años).....	Doce »
Número suelto corriente.....	5 cént.
» atrasado.....	25 »

Para los paqueteros á 3 céntimos.
(Desde 5 ejemplares en adelante).

PAGO ADELANTADO
En libranzas del Giro Mutuo ó de la Prensa, Giro Postal, sobre monedero, cheque ó letra de fácil cobro.

NO SE ADMITEN SELLOS
Toda la correspondencia al Administrador
D. José Arrufat.

Madrid 1.º de Junio de 1912.

YO TIRO SIN COMPASIÓN, — YO NO ADMITO SUBVENCIÓN; — NI ME CASO NI ME VENDO, — DE RETÓRICAS NO ENTIENDO — Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

REMIENDO URGENTE



—Nada, nada, maestro; es preciso que haga usted este arreglo con preferencia á todos los otros.

—¡.....!

—¿Pero es que no se acuerda usted ya de que, gracias á mi, está ocupando ese sitio?

EN EL CINE DEL CONGRESO

Se está discutiendo en el Congreso si la adjudicación de los servicios marítimos del Norte de Africa, con unos cuantos millones de subvención, estuvo bien ó mal, legal ó ilegalmente hecha á favor de la compañía naviera La Roda Hermanos.

La subasta y la adjudicación se hicieron en 1910; desde hace dos años la compañía viene prestando los servicios y cobrando la subvención sin que nadie haya en todo este tiempo levantado la voz en el Congreso contra la subasta, ni contra la compañía, ni contra los servicios.

Pero ahora el Sr. Silvela, diputado ministerial y director de *La Mañana*, que quiso ser subsecretario, senador vitalicio, gobernador de Madrid ó ministro de Gracia y Justicia y le dejaron apeado no sé por qué democráticas razones, se ha acordado de que en 1910 se cometieron la mar de atrocidades para favorecer á los señores La Roda Hermanos y á otros señores.

Si el gobierno llega á nombrar á don Luis Silvela subsecretario, senador vitalicio, gobernador de Madrid ó ministro, todos esos chanchulleros, que se dicen cometidos en 1910, habrían seguido carifio-

samente amparados por el silencio del que tan bien los conocía.

Pues, sí; como iba diciendo, el Sr. Silvela trataba en el Congreso del asunto de la subasta, adjudicando los servicios marítimos del Norte de Africa á la compañía La Roda Hermanos, y los bancos, tanto de la mayoría como de las oposiciones, estaban rebosantes de diputados. Hasta en el banco azul estaban ocupados casi todos los puestos. Sentados aquí y allá ó de pie había un gran golpe de senadores y de exdiputados.

No despertaba la curiosidad del mundo político lo que el Sr. Silvela pudiera decir acerca de los gazapos de la subasta. Estas cosas son el pan nuestro de cada día en la administración española. ¿En qué concesión, en qué subasta, en qué concurso no hay gazapos engendrados por el favoritismo político ó... económico? ¿Cuándo en España se ha adjudicado un servicio al mejor postor, sin intervención de las amistades particulares, de las influencias políticas y de las presiones metálicas?

No; lo que llevaba tan gran concurrencia al salón de sesiones del Congreso era la esperanza de ver una violenta agarrada entre el Sr. Silvela y el presidente del Consejo de ministros. El Sr. Silvela había insinuado en *La Mañana* que el señor Canalejas tenía con la sociedad La

Roda Hermanos alguna relación financiera, que cobraba por sí ó por conducto de un testaferra la cantidad de cuatro mil duros en concepto de asesor ó de abogado ó de padrino, y la gente esperaba que el Sr. Silvela dijera esto con toda claridad frente á frente del Sr. Canalejas, y que éste, como es natural, rechazara la imputación con frases indignadas, naciendo de esto un emocionante espectáculo.

II

Cuando terminó la interpelación del Sr. Silvela (por cierto sin que llegara la sangre al Manzanares), el presidente exclamó con su voz chillona:

—Orden del día: Continúa la discusión del dictamen sobre los presupuestos. El Sr. Salillas tiene la palabra para apoyar su voto particular.

Cualquiera que no hubiera oído las palabras del presidente, habría creído que había dicho:

—¡Ahuequen, señores!

Porque aquello fué una desbandada general. En medio del runrun de las conversaciones el salón se fué quedando casi vacío. En el banco azul permaneció sólo el ministro de Hacienda con una cara de resignado que daba lástima; en el banco de la comisión dos ó tres señores de la *idem* con pronunciado aire de aburridos;

en los escaños dos ó tres diputados que se pusieron á escribir cartas; otros dos ó tres que sacaron periódicos; uno que se recostó cómodamente para echar una siestecita, y en lo alto de los bancos de los conservadores una media docena formando corrillo, que comentaba animadamente los incidentes de la interpelación Silvela.

El Sr. Salillas, el psiquiatra, como algo burlescamente se le llama, ó el doctor Bombarda, como le llaman, burlescamente del todo, los chicos de la prensa, de la radical inclusive, permanecía de pie contemplando aquella desbandada.

Y cuando ya pudo hacerse oír, exclamó con su voz clara, gutural y algo apocalíptica:

—¿Qué diría el país si viera que los señores diputados, después de asistir al espectáculo de política menuda, de bajo imperio, abandonan el salón cuando se empieza á discutir lo que tanto afecta á los intereses nacionales? Lo que está ocurriendo es verdaderamente vergonzoso.

¡Ay, amigo doctor Bombarda! No se haga usted ilusiones. El país sabe bien que le han de moler con los presupuestos, haya pocos ó muchos diputados presenciando la discusión de los mismos y por eso no le importa que los señores diputados se marchen ó se queden.

Si de la discusión pudiera salir algo que le favoreciera, podría interesarle; pero de todos modos ha de pagar...

Si el país estuviera en el Congreso, haría lo mismo que los diputados.

NO SE RETIRA

Es público y es notorio; lo afirman sus corifeos, lo propalan sus periódicos y para nadie es secreto.

Dice que no se retira, que á ninguno cede el puesto, y que seguirá en la brecha siempre firme y siempre terco.

Dice que no se retira mientras que conserve alientos para decir una frase, para firmar un decreto.

Dice que á sus enemigos combatirá á sangre y fuego, siempre en la extrema vanguardia y sin temor á los riesgos.

Dice que conserva bríos para contender con ellos, sin que ninguno le asuste por lo grande y por lo fiero.

Dice que no se retira, ni pensó jamás en ello, que aún ha de hacer grandes cosas como jefe de gobierno.

Conque, el que piense heredarlo, ya puede tomar asiento, porque, según los anuncios, ha de esperar mucho tiempo.

Esto es lo que Maura dice; lo afirman sus corifeos, lo propalan sus periódicos y para nadie es secreto.

Pero ¡ay! ¡para mí que nieve! Para mí que es un camelo cuanto los suyos propalan entre tontos y discretos.

Apesar de cuanto dicen tengo por seguro y cierto que lo de volver al mando no deja de ser un sueño.

Vuélvase, pues, á Mallorca, que es sitio muy pintoresco, y allí, pintando acuarelas, viva feliz y contento.

No piense, pues piensa en vano, en volver aquí de nuevo, porque con su ausencia estamos, como quien dice en el cielo.

Porque quien tiene la suerte de escapar de un lance serio, es, si vuelve á las andadas, un insigne majadero.

Catastrófica.

Ya sabréis, mis queridos fusileros, por los relatos de la prensa diaria, la catástrofe de Villarreal con todos sus horrosos detalles.

Se trata de una catástrofe con todas las de la ley. Si en vez de ocurrir en Villarreal, en un rincón de provincias, llega á ocurrir en Madrid, la misma catástrofe, con igual número de muertos y heridos, y hasta con menos, habría adquirido en las columnas de la prensa proporciones colosales.

El hundimiento del tercer depósito no tuvo, ni con mucho, las tremendas consecuencias del incendio del cine de Villarreal, y, sin embargo... ¡lo que sonó aquella catástrofe!

Le pregunté yo el martes al director de un popular rotativo:

—Supongo que enviará usted á Villarreal un reporter, un cronista y un fotógrafo para hacer la información por todo lo alto.

—No—me contestó el preguntado;— ya ha sido gorda la cosa, ya; pero con los telegramas de las agencias y alguna fotografía que nos mande algún aficionado, habrá bastante.

Otro periodista me dijo poco más ó menos:

—Para catástrofe de provincias, no

está mal el incendio ese, pero le quita relieve eso mismo: el ser de provincias.

Ahora, ya lo verán ustedes; las autoridades tomarán medidas de rigor extraordinario con relación á los cines.

Se exigirá que las cabinas sean de piedra berroqueña ó de ladrillos refractarios; que las salas de espectáculos no tengan más materiales de construcción que la piedra y el hierro; que los edificios gocen de veinte puertas de salida; que todas las ventanas tengan escaleras de salvamento y que en las claraboyas haya aeroplanos con el motor encendido.

Y de tan rigurosas como serán las medidas que se adopten, la mayor parte no podrán cumplirse, ó no se cumplirán por las influencias que se pondrán en juego por los intereses creados al amparo de la ley ó de la tolerancia.

De todo ello resultará lo de siempre; que durante unos días se hará derroche de rigor (bien inútil en parte) y que en breve, pasado el novenario de la catástrofe que hoy lamentamos, volverán las aguas á correr por su cauce ordinario del más absoluto abandono.

Yo quisiera que en esto, como en todo, hubiera un poco más de justo medio; que no hubiera nunca ni una irracional previsión ni una criminal negligencia, porque todos los extremos son viciosos.

El que come con exceso suele reventar de una indigestión, y el que no come nada, se muere de hambre.

Señores gobernantes, no hay que ser como dice el cantar:

Tiene mi maridito
venas de loco:
unas veces por mucho
y otras por poco.

¡SÍ, SEÑORI Ha salido ya

el pistonudo *Almanaque* de EL FUSIL para 1912, formando un tomo de 96 páginas con una bonita cubierta ilustrada.

Contiene artículos de actualidad del más puro carácter fusilero, cuentos en serio y en broma, versos intencionados, chistes y chascarrillos y chispeantes caricaturas debidas al lápiz de Moya.

Como en años anteriores, se regala el *Almanaque* á los suscriptores que reciban el periódico directamente de esta Administración y que tengan pagado el año adelantado.

Los que se pongan al corriente y los que se suscriban de nuevo, recibirán también el *Almanaque* mientras nos queden ejemplares.

Precio: 60 CÉNTIMOS

Para los corresponsales: 45 céntimos.

LA CARNE MUNICIPAL

El alcalde cree que ha puesto una pica en Flandes con eso de haber conseguido la municipalización de la carne, y yo creo que no sólo se ha metido en un pequeño callejón sin salida, sino que ha sufrido una no menos pequeña equivocación.

La intención del Alcalde madrileño es plausible, y sólo por ello merecería palmas y tabacos, y alguna que otra salva de EL FUSIL.

Pero en cuanto lleguemos á la práctica, ¡va á ser ella!

Ya comprenderá el señor Ruiz Jiménez que los intermediarios en el negocio de la carne, que se embolsan al año, sin riesgo alguno, nueve ó diez millones de pesetas, que es lo que paga de más el paciente vecindario, no van á renunciar á tal mo-

mio porque el alcalde obtenga un éxito, sin apelar á toda clase de medios y demás para amargarle la vida.

¡D. Joaquín no sabe dónde se ha metido ni con quién se gasta los cuartos!

Desde luego no vacilo en asegurarlo que el asunto de la carne le obligará á salir de la Alcaldía.

Menos mal, que caerá gallardamente, y su misma caída será un éxito.

Es decir que su caída no será de latiguillo, como la de su malogrado antecesor.

El vecindario madrileño, candoroso de suyo, está dando volteretas de alegría, porque como cree resuelto definitivamente el arduo problema de la carne, espera que, á partir de la presente semana, el ayuntamiento se ha echado encima la grata obligación de suministrar á cada vecino un kilo de carne.

Así es que ya se abre camino entre el vecindario la idea de llevar al señor Ruiz Jiménez una estatua igual ó parecida á la que muy en breve va á tener Canalejas en Alicante.

¡Ah! ¡Que desencanto más enorme es el que espera á los ilusos y á los creyentes en materia de carne fresca!

Yo no duño que la municipalización de tan importante servicio, como es del suministro de carne, no tenga eficacia; pero eso va para largo; para muy largo.

Por de pronto, lo que nos espera, es comer la carne mucho más cara que ahora, y nos espera además, algún gran conflicto, como será el de que algún día se carezca en Madrid de tal artículo.

Porque ahora es cuando comenzarán los intermediarios, que son muchos é influyentes, sus maquinaciones, para dar al alcalde la batalla en la sombra.

Ahora es cuando sí queda demostrado que el vecindario tendrá que pagar la carne al precio que quieran unos cuantos señores, porque de otro modo no se explica una ganancia tan enorme como la que tienen todos los años.

En su afán de salvar el momio que se le vá de entre las manos, serán capaces de acaparar todo el ganado, y luego imponerle el precio que les dé la gada.

Y entonces, ¡adiós municipalización! ¡Adiós, sueños del alcalde! ¡Adiós esperanza del vecindario de poderse permitir el lujo de comer carne!

**

Cuéntase que cuando quedó aprobada la municipalización de la carne, alguno dijo al ministro de la Gobernación señor Barroso:

—El mejor día vamos á vernos sin carnes.

—¡Mientras yo esté en Madrid habrá carne!—contestó Barroso.

Y es verdad. Porque sólo con un solo-millo del ministro, podría alimentarse el vecindario de Madrid durante dos meses.

CALENDARIO

121 SEMANA CANALEJISTA

Sábado.

La provincia de Teruel.

Si no hubiese sido por aquellos insignes enamorados que han pasado á la historia con el nombre de los *Amantes de Teruel*, es seguro que nadie se acordaría de esta provincia para nada.

Hasta los gobiernos la han tenido en el mayor abandono, pues ella fué la última de las cuarenta y nueve provincias en que se halla dividida la península, que escuchó el silbido de la locomotora. ¡Ah! Pero á la provincia de Teruel le ha llegado a hora de la celebridad ó sea la del desquite.

En un pueblo de la mencionada provincia se ha presentado... ¿qué diran ustedes? ¿El recaudador de contribuciones? ¿El diputado del distrito?...

No, señores; el cólera; el cólera, ¡así como suena!

Me parece que la tal provincia puede estar orgullosa de su suerte, porque le ha llegado la hora de salir del olvido en que sistemáticamente se veía sumida.

¡Lo que va á hablarse ahora de la provincia de Teruel!

¡Qué cosas van á decir, con motivo de la visita del temido *huesped*, los chicos de la Prensa aficionados á las investigaciones!

Ahora nos enteraremos de la flora y de la Fauna de la provincia de Teruel; de sus principales montañas, de sus ríos más caudalosos; de sus ciudades más importantes; de sus condiciones geográficas, etc., etc.

La provincia de Teruel va á ser una verdadera actualidad, que excitará la envidia de las demás provincias españolas.

A ella, para estudiar el terrible asote, acudirán sabios de las cinco partes del mundo; los gobiernos nombrarán delegaciones científicas, que irán allí á pasar el verano, por cuenta de sus respectivos Estados; correrá el dinero, y ésto endulzará la situación, porque, aun tratándose del cólera, habiendo dinero es más soportable.

Además, el cólera viene á animarnos un poco la vida, porque la verdad, ya comenzábamos á aburrirnos, porque la política es una cosa tan vista y oída, que maldito lo que nos divierte, aunque veamos que cada día va á parar un ministro al tendido.

Y ante todo es preciso distraerse.

Domingo.

El soldado de fila.

Hay que reconocer que el señor Montero Ríos es el hombre más modesto que exista en toda España.

En cierta ocasión dijo que él era únicamente un soldado de fila, y esta afirmación me parece el colmo de la modestia, porque en realidad don Eugenio es hoy el amo.

Prueba el canto.

Sobre el actual y enorme ministro de la Gobernación, D. Antonio Barroso, vienen cayendo desde hace una temporada los mayores y más explosivos proyectiles de cuantos se emplean en los grandes combates de la política.

Muchos de ellos han hecho blanco, y sin embargo el señor Barroso sigue inmovilizado sobre su pedestal, como el propio D. Tancredo en sus buenos tiempos.

¿Quién es el ángel tutelar del maltrahado ministro?

El mismísimo D. Eugenio Montero Ríos en persona.

Esto explica que ni los furibundos artículos del impetuoso Gasset, ni las acometidas de Gómez de la Serna, ni los linternazos de D. Rodrigo, hayan dado con él tierra.

D. Eugenio ha dicho que si cae Barroso no será sólo sino acompañado de todo el gobierno.

Canalejas hubiera sacrificado á Barroso, para evitar que siguieran jugando con él al *¡pim, pam, pum!* y llegó hasta ofrecer á D. Eugenio una cartera para López Muñoz, otro señor de los que se pasan la vida esperando el ministerio de sus ansias y sus sueños.

Pero D. Eugenio, aunque quisiera ver de ministro á López Muñoz, no pasa porque deje de ser Barroso, que sería lo mismo que dar un gusto á Gasset.

Y ahí tienen ustedes explicado el porqué Barroso se mantiene tan tieso.

Es decir, Canalejas no tiene vida propia; le trajo al poder Maura, y le sostiene en el poder Montero Ríos.

Más claro: Canalejas es un prisionero, una especie de *emparedado*, entre la arrogancia de Maura, y la canandulería de Montero.

La verdad es que Canalejas no tiene nada que envidiar.

Lunes.

¡Machaca, chico, machaca!

Hace muchos años, allá por el año de gracia de 1878, se estrenó en el desaparecido teatro de la Alhambra, famoso en los fastos judiciales, y que al fin pasó á ser propiedad de Romanones, un sainete titulado *La canción de la Lola*.

El éxito, dicho sea en honor de la verdad, fué tan resonante cuanto merecido.

Era un sainete que lo pudo firmar D. Ramón de la Cruz, sin el menor desdoro para su fama.

La canción de la Lola alcanzó centenares de representaciones; su música se hizo popularísima, y sus frases pasaron á ser del dominio público.

En otro país, el autor del famoso sainete, don Ricardo de la Vega, se hubiera hecho rico, y se hubiera tenido el disgusto de morir sujeto á la mísera jubilación que por clasificación le correspondía al cumplir los sesenta y siete años.

Una de las frases que más pronto quedó de repertorio, fué aquella de *¡Machaca, chico, machaca!*, que le decía un herrero á su aprendiz.

Y dicho esto, cuya consecuencia, sacaré más tarde, vamos á otra cosa.

Todo el que tiene tiempo para leer periódicos, se hará estos días lenguas de la brillante campaña que viene realizando el joven diputado, D. Luis Silvela, para sacar a la vergüenza pública todos los trapos sucios del ministerio de Fomento, que no son pocos.

Seguramente el señor Silvela habrá recibido a estas horas centenares de felicitaciones por su brillante campaña.

A tales felicitaciones unirá EL FUSIL la suya, si EL FUSIL no estuviera perfectamente enterado de todo lo que supone esa campaña de moral, y lo que hay detrás de ella.

El señor Silvela es joven ambicioso, nerviosito, impetuoso, que alimenta el sueñecito de ser ministro.

¡Nada más natural!

Como no tenía ropa para el cargo, se hizo dueño de un periodiquito y lo puso a la devoción de Canalejas.

El nuevo colega comenzó a incensar al señor Canalejas, que es lo mismo que pedirle la codiciada cartera.

Pero el señor Canalejas aceptaba su homenaje, si bien se hacía el sordo en lo que se refería al otro asunto.

¡El señor Silvela comienza a impacientarse y a sacudir algún garrotazo sobre la angosta cabeza de Canalejas!

Quedó vacante el gobierno civil de Madrid, y el señor Silvela le puso las baterías.

Pero como si no.

Nueva impaciencia del joven diputado y nuevas acometidas al Gobierno desde las columnas del colega.

Vacó la alcaldía, y el señor Silvela, que vio que no podía ser ministro ni gobernador, hizo saber que se contentaría con la vara de alcalde.

Pero ¡ahí estaba detrás Ruiz Jiménez, y él se llevo el momio.

Entonces el señor Silvela perdió la cabeza y los estribos y comenzó a disparar con la artillería gruesa.

Ahí tienen ustedes justificada la campaña de moralidad que el señor Silvela está haciendo en el Congreso.

Y ahora es cuando viene como anillo al dedo decirle lo que el herrero del sainete decía a su aprendiz.

—¡Machaca, chico, machaca!

De modo que si al señor Silvela le hubieran hecho ministro, gobernador civil, ó por lo menos, alcalde, el impaciente diputado sería un perfecto ministerial, y no nos hubiéramos enterado de las picardías del ministerio de Fomento.

Así es que seguiremos diciendo:

—¡Machaca, chico, machaca!

Martes.

¡Oh, la Francia!

Decididamente me declaro admirador de Francia.

Y como esto me parece poco, también me declaro ferviente admirador de sus procedimientos colonizadores.

¡Qué demonio! ¡Un día es un día!

Para ayer lunes estaba anunciada la entrada en Fez del general Lyantey, representante del gobierno francés en Marruecos, una especie de delegado regio de la República, que dijo en ocasión solemne cierto político español.

Y como los franceses gustan de hacer las cosas como Dios manda, para preparar la entrada del general y la toma de posesión de su cargo, no se le ocurrió otro cosa que faillar el día antes a cuarenta y ocho indígenas, que seguramente irían al lugar de la ejecución de muy mala gana, aun sabiendo que en el Paraíso les esperaban con los brazos abiertos otras tantas hurfes, de las que Mahoma guarda en su eterna residencia, para premiar a los mártires del protectorado francés.

Si esto no es colonizar, con arreglo a los últimos mandatos de la moda, que venga otro a hacerlo mejor.

¡Habrá tenido que ver la cara con que los moros habrán recibido al general!

El procedimiento de los cuatro tiritos, que inmortalizó al general Hoyos, ha sido traducido al francés, y de allí trasplantado a Marruecos.

¡Eso es colonizar, y todo lo demás, es café con leche!

Los españoles somos más bárbaros, porque vamos a los toros, y fusilamos a tal cual instigador de un regicidio, que se escapó de las mallas de la ley, porque debía escaparse, aun cuando en la conciencia de todo el mundo estaba que él era el responsable de aquella histórica hecatombe...

Pero el caso es que en tres años de una guerra singular como la que sostenemos en Marruecos, sólo hemos aplicado la pena de muerte a tres moros, y eso, porque se trataba de asesinos de los más vulgares.

En cambio podemos decir a nuestros queridos vecinos de allende el Pirineo aquello de que «a todo hay quien gana.»

Para Alejandro Dumas, el Africa comenzaba en los Pirineos.

Para nosotros el Africa comienza mucho más allá.

¡En el Rhin!

Miércoles.

El muerto al hoyo...

La verdad es que a las horas de comer somos implacables.

Me río yo de las panteras de Java, de los leones del desierto, de los tigres hircanos y de los concejales lerrouxistas.

Menéndez Pelayo, el ilustre polígrafo, fallecido cuatro días ha, era director de la Biblioteca Nacional, destino dotado con 12.500 pesetas anuales, cantidad que no suponía gran cosa, para una personalidad de tantos merecimientos como Menéndez Pelayo.

Pues habéis de saber, oh, mis dulces amigos, que aun caliente el cadáver del llorado muerto, se han lanzado como lobos hambrientos sobre su vacante una porción de señores.

El que con más empeño pide la vacante es un señor Menéndez Pidal—¡Pidal había de ser!—que es, según dicen los que esperan algo de él ó de su tío, una eminencia.

Lo será, pero como yo no he creído jamás en las eminencias ignoradas ni en los genios á sueldo, me permito la libertad de ponerlo en duda.

¡Estos Pidales son todos lo mismo: en cuanto huelen una vacante decorosa, ya le están echando la zarpa.

Tan bien dispuestas estaban las cosas, que ya se consideraba al señor Menéndez Pidal como director de la Biblioteca Nacional.

Pero á última hora se ha presentado en escena una curiosa é interesante carta que Menéndez Pelayo había dirigido á Moret, hace algún tiempo, pidiendo un destino decoroso para Rodríguez Marín, á quien califica como el «más eminente de los literatos españoles.»

Y no exageraba el ilustre muerto. D. Francisco Rodríguez Marín ha entrado en la Academia por méritos propios; es un investigador á quien la literatura patria debe relevantes servicios; le guardan la espalda cincuenta y nueve obras literarias; es un exquisito poeta, y además, es pobre.

Si Menéndez Pelayo, después de muerto, gana esta batalla, derrotando al señor Menéndez Pidal, habrá que compararle con el Cid, y no estará fuera de lugar la comparación.

No obstante, la impresión general es que Rodríguez Marín quedará vencido; pero siempre constará que en España sigue y seguirá imperando el favoritismo, hasta que Dios Nuestro Señor no se sirva disponer lo contrario.

Jueves.

Huelgas y toros.

En nuestra costumbre se ha introducido una novedad que nos coloca á nivel de las grandes naciones.

Hasta ahora no sabíamos lo que era eso de una huelga de empleados de ferrocarriles, y ya la tenemos para amargar la vida á Canalejas, y ser causa de que Barroso disminuya unos cuantos kilos de peso.

Eso de la huelga ferroviaria debe satisfacer grandemente á los espíritus progresivos; pero la broma nos va resultando un tantico cara.

Pero ¡qué demonio! nos ponemos á nivel de Europa, y váyase lo uno por lo otro.

Hasta ahora, la huelga se desarrolla con cierta timidez, pues sólo afecta á una sola compañía ferroviaria; pero todo se andará, y como ensayo, no va saliendo del todo mal.

¡Lo contentos que estarán D. Rodrigo, D. Alejandro y D. Melquiades, que son los que alientan esta broma!

¡Olar! Como ellos no tocan las consecuencias que traen consigo estos boicoritos sociales, les importa un rábano que los obreros se declaren en huelga, que no circulen los trenes, y que la vida se haga imposible, lo mismo para el individuo que para la colectividad.

Lo que son las huelgas se vé los sábados en las casas de los obreros cuando no hay jornal.

¡Entonces sí que aquello es canela!

Menos mal, que como compensación tenemos al Gallo, que cada día está más bravo, y que por lo visto viene dispuesto este año á meterse en el bolsillo á todos los astros coletados, y á comerse los toros como se los presentan!

¡Porque vaya si trae gas el hombre!

Entre Gallito y Bombita cada día son más hondas las diferencias.

Porque el torero madrileño Vicente Pastor, me parece que está fuera de combate.

El hombre ya ha reunido unos cuantos miles de duros en un par de años, los que no habrá ganado Menéndez Pelayo en cincuenta y seis años de vida, y cuarenta de trabajo intenso y seguramente no tardará en decir:

—¡Otro tallal!

Y si así lo hiciera, que cuente con mí incondicional admiración, pues procederá como un sabio, digno de figurar al lado de los siete de Grecia.

La huela de los ferroviarios andaluces, con su cosa de mayor cuantía, no se causa de preocupación para los taurófilos, que continúan defendiendo á su respectivos ídolos con calor y apasionamiento.

El despacho de billetes, que es el barómetro que señala la fama de los diestros, ha demostrado que dá más entrada el Bomba que Gallito, y esto ha sacado de quicio á los gallistas.

Pero el argumento es tan aplastante, que no tiene vuelta de hoja.

Digo lo que el otro dice:

¡La elocuencia de los números es indiscutible!

Viernes.

¡Bienvenida!

Está recorriendo España, y muy en breve tendremos el alto honor de recibir su grata visita, una señorita yanqui, mis Morgan, chica guapa, y además heredera de la tontería de dos mil millones de francos contantes y sonantes.

¡Bienvenida sea mis Morgan, y quera el cielo que su estancia entre nosotros le sea todo lo grata que merece una heredera de su fastel!

Si yo conociera personalmente á la multimillonaria señorita, la hubiera demostrado la conveniencia de viajar de incógnito, como suelen hacer los monarcas, cuando así lo exige el protocolo, y muchos personajes, cuando quieren huir de ciertas modestias.

Porque va á ser floja la mole de pretendientes á su dorada mano la que va á caer sobre mis Morgan, en cuanto los cazadores de gangas se enteren de su visita.

Además, también se verá amenazada de una terrible lluvia de sablazos, porque aquí cumplimos al pie de la letra aquello de que cuando pasan rábanos es cuando hay que comprarlos. ¡Y menudo rábano es la tal mis! ¡El que menos lo tomaría por las hojas!

A nuestra rica visitante le ha gustado mucho Andalucía, en lo cual tengo el honor de coincidir con la bella norteamericana.

Veremos la opinión que le mereca Madrid.

Seguramente, quedará encantada ante nuestra típica Puerta del Sol; se embelesará ante los derribos de la Gran Vía, el evacuatorio de la Puerta del Sol, y las novísimas papeleras, que nos dejó el señor Francos Rodríguez con motivo de su paso por la Alcaldía.

EL FUSIL, periódico modesto, pero que le canta una verdad al lucero del alba, á las vías lácteas y á la constelación de las siete cabrillas, dedico un respetuoso saludo á la gentil cuanto millonaria mis Morgan, y le desea infinitas venturas durante su estancia en Madrid.

Suscripciones veraniegas.

Para que los estudiantes puedan leer EL FUSIL durante el período de vacaciones, y en virtud de varias solicitudes, establecemos por excepción unas suscripciones veraniegas por tres ó cuatro meses, al precio único de UNA PESETA, pagadera al hacer el encargo.

Ya lo saben pues, los estudiantes.

Y deben saber, además, otra cosa. Todo aquel suscriptor veraniego que consiga hacer dos suscripciones por año y envíe el importe de las mismas, obtendrá la bonificación del importe de la suya, no teniendo, por lo tanto, que remitir más que 6 pesetas por las tres suscripciones.

A suscribirse, pues, queridos estudiantes, y á trabajar para que os resulte la suscripción gratuita.

NOTA.—Advertimos que no se servirá suscripción veraniega alguna si su petición no viene acompañada de su importe.

Descargas cerradas.

Decía el señor Azcárate que ninguna de las provincias tributa con arreglo á la riqueza amillarada, habiendo alguna que oculta más del cincuenta por ciento.

«Con este desbarajuste, añadía, no es posible que haya administración en España.»

Bueno, D. Gumersindo. Pero es que usted tal vez no sabe que el fisco reputa como riqueza lo que, en realidad, no es más que miseria, y, naturalmente, cuando se trata de cobrar las contribuciones, se toca con los pinchos de la mentira.

Son muchos los propietarios de fincas rústicas y urbanas en diferentes pueblos

de España que abandonan su riqueza y emigran á América.

Y cada día serán en mayor número.

En cuanto á las verdaderas ocultaciones, todo el mundo sabe que estas corren á cargo de los grandes propietarios, y que se realizan con la complicidad de las autoridades que ceden á la influencia política de los ocultadores ó á otras influencias de sonido metálico.

Los diputados Azzati y Barral se han separado de la minoría que acaudilla Lerroux, por no estar conformes con la política de pasteleo que éste realiza, y gracias á la cual vá comprando hoteles, automóviles, joyas y otros instrumentos igualmente revolucionarios.

El acto de los diputados republicanos por Valencia casi me reconcilia con ellos.

Contestando el otro día el señor Canalejas á la interpelación del señor Seoane acerca de la pesca en Galicia, dijo que él no es competente en esta materia, que no sabe cómo viven, cómo se reproducen, cómo discurren los peces...

No creo que sea tanta la ignorancia del señor Canalejas, estando en contacto con tanto atún, con tanto congrio, con tanto besugo, con tanto percebe como hay en la mayoría y en el propio banco azul.

Se habla con gran calor de la provisión de la vacante que dejó Menéndez Pelayo en la Biblioteca nacional.

Y se proponen nombres de literatos de mayor ó menor relieve, como Rodríguez Marín, Menéndez Pidal, Hinojosa, Mellado...

Pero, señor ¿qué es esto? ¿Es que no hay en disponibilidad ningún hijo ni yerno de Montero Ríos, ningún hijo de Weyler, de Amós Salvador, de Navarroerverter, etc., etc? ¿No tiene Cobián ningún pasante sin colocación?

BURETE

Pero ¡por Dios!...

Un fusilero me ruega que me dirija á quien corresponda para que se le paguen los alcances en calidad de repatriado.

Dice que el 18 de diciembre le hicieron firmar la conformidad con la liquidación, y á estas horas, buenas sean para todos, ni le han dado un perro chico ni le han dicho una palabra.

Por lo visto, esto de pagar á los repatriados me corresponde á nadie, porque es difícil que ocurriera lo que ocurre si alguien, algún ministro, tuviera la obligación de pagarlo. No creo que nadie tuviera el estómago bastante recio para digerir la ignominia y la frescura y la crueldad que supone el no pagar deudas tan sagradas.

Tendría que ver la diencia ó la revolución que armaría un ministro ó cualquiera de los grandes *chupópteros* si hubiese firmado la nómina de su sueldo (no tan bien ganado, desde luego, como los alcances de los repatriados) el 18 de diciembre del año pasado y aún no hubiese cobrado. ¡Tendría que ver!

Vamos, señores, por Dios. A ver si se acaba de una vez esa gran iniquidad para con los pobres repatriados, y esa gran vergüenza de la administración española.

Menéndez y Pelayo.

Están de luto las ciencias; su más insignie vulgarizador ya no existe.

España ha perdido con Menéndez y Pelayo una gloria de renombre universal. Este eximio polígrafo, portentoso sabio, cuyas obras han traspuesto las fronteras y escalado la cumbre más alta de la literatura hispana, ha bajado al sepulcro.

Eminencias extranjeras y lumbreras españolas lloran su desaparición y todos unos y otros coinciden en llamar al muerto ilustre «maestro de maestros.»

¡Decir Menéndez y Pelayo era evocar la excelencia de la ciencia!

¡Ah!, pero cuando todavía teníamos el consuelo de que su salud le permitiera llenar cuartillas con su pluma incomparable para luego ofrecernos monumentos soberanos de ciencia y erudición portentosas, hubo un pigmeo muy osado y de cuya boca salen siempre atorbellinados disparates, que exclamó en un momento de estúpida soberbia ante una asamblea de analfabetos esta insoportable baladronada: «El señor Menéndez Pelayo es una afrenta de la humanidad.»

Aquella asamblea analfabeta tenía justificadas razones para no protestar de semejante estulticia. ¿No era analfabeta? Eso bastaba. Si cuando en el

extranjero leyeran por esas casualidades semejante frase y trataran de inquirir quien era el caballero que tan mal parada dejaba la reputación de sabio y patriota del muerto ilustre y una vez bien informados de que el tal, no puede ni aun ostentar el simple é insignificante título de abogado, probablemente exclamarían asombrados y llevándose las manos á la cabeza: —¡Oh! qué español, que habla de esa manera!... ¡Usted, señor Lerroux, debe ser muy atrevido... y muy ignorante, con perdón sea dicho.

FULLA BLANCA

Desde Valdescorriel.

Mi querido Melones: Sabrás que aquí está pasando mucho y gordo; y es que el pueblo se halla dividido en dos bandos de dos años á esta parte. A los que habían venido mangoneando siempre no les ha gustado esta división, y están que minan.

Debido á eso, un domingo, hace tres semanas, al anochecer, iba Ricasio Rodríguez á la bodega y se encontró con un grupo del otro bando, ó sea de los que han mangoneado, y empezaron á darle palos (según dicen testigos de vista), teniendo que recogerle en su domicilio Andrés Blanco, si bien á también, aunque estaba solo é indefenso, señaló á uno bien señalado para que no se pierda.

También atropellaron á otro que se llama Antonio González, un hombre de sesenta y pico de años y además imposibilitado de una pierna.

Pero falta lo mejor, y es que á un yerno del tal González y á un cuñado que se llama Crisógono, de cincuenta años, casi mudo, y además imbécil, el señor alcalde los denunció por de-acato á la autoridad ante el juez de primera instancia de Villalpando, y cómo haría la denuncia, que á los dos ó tres días vino una pareja de guardias á buscarlos y se llevaron á Cipriano y á Crisógono (Nicasio estaba aún en cama de la paliza). Los presentaron al juez de Villalpando, como era su deber, y ya decían algunos que tenían para ocho ó diez años, pero ¡oh, desecantol á los dos días ó tres se les ve venir otra vez sin necesidad de fianzas, y ahora es el baile, pues hay bastantes testigos que dicen que ni hubo tal desecato, ni el alcalde puso orden, ni tenía el bastón, ni hubo casi nada de lo que habrán puesto en la causa.

A mí no me extraña eso, porque aquí ya las he visto yo más gordas, y ¡ay, Melones, si conocieses á muchos alcaldes de pueblo, que no son más que tapaderas de los casiques que los mangonean á su gusto!

Hasta otra.

LA VERDAD.

Correspondencia administrativa.

- Pender.—J. P.—Fin enero 913.
San Miguel de Aguayo.—S. G.—Fin diciembre 912.
Gibucena.—P. L. B.—Idem id.
Navaceros.—B. E.—Idem id.
Pipaón.—V. I.—Fin enero 913.
La Estrada.—P. O., C. P. y L. T.—Fin diciembre 912.
Tárraga.—Corresponsal.—Recibidas 49'45 pesetas que le abonamos en cuenta.
Utande.—F. F.—Fin diciembre 912.—M. A.—Fin abril 912.
Astorga.—F. B.—Recibidas 3'90 pesetas que le abonamos en cuenta.
Caldas de Reyes.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.
Hérmades de Cerrato.—M. G.—Remitido Pesadumbres.
Alcolea del Pinar.—T. O.—Está bien.
Puente Caldeas.—J. A.—Fin octubre 912.
Sangenjo.—M. R. D.—Fin diciembre 912.
Olvera.—B. A.—Fin mayo 913.
Radiquero.—J. L.—Fin agosto 912.
Astorga.—I. F. de C.—Fin abril 913.
Ledaña.—S. A.—Idem id. (Remesa de D. P. G.)
Navas de Jorquera.—M. A.—No está abonada.
Nueva Cáceres (Filipinas).—L. S.—Fin diciembre 912.
Villamuriel de Campos.—A. R.—Fin abril 913.
La Baña.—J. B.—Fin marzo 914.
Almería.—N. B.—Fin septiembre 912.
Santomera.—E. L. O.—Fin febrero 912.
Medina del Gampo.—Corresponsal.—Remitido Constitución y Cuadros vivos. Recibidas 23'85 pesetas que le abonamos en cuenta.
Gomesende.—M. de O.—Fin agosto 912.
Oviedo.—Corresponsal.—Recibidas 45'80 pesetas que le abonamos en cuenta.
Telosa.—Corresponsal.—Recibidas 3 pesetas que le abonamos en cuenta.
Barcelona.—Corresponsal.—Recibidas 2,80 pesetas que le abonamos en cuenta.
Valladolid.—Corresponsal.—Recibidas 6,60 pesetas que le abonamos en cuenta.
Villaseca de la Jega.—S. M.—Fin diciembre 912.
Rabal.—R. A.—Fin marzo 913.

- Granada.—C. P. del S., P. M. y M. C.—Fin mayo 913.
Omeda de Jadraque.—M. M.—Fin diciembre 912.
Jaz.—J. S. L.—Fin junio 913.
Villamor de Orbigo.—P. V.—Fin marzo 913.
Esteras de Lubia.—A. C.—Fin abril 913.
Los Navalmorales.—B. M. R.—Se le remite por segunda vez.
San Juan de Vida.—J. F.—Fin mayo 913.
Preequiera.—L. V.—Idem id.
Tembleque.—J. G.—Fin diciembre 912.
Calahorra de Boedo.—A. F.—Fin mayo 913.
Utrera.—Corresponsal.—Recibidas 17 pesetas que le abonamos en cuenta.
Sevilla.—Corresponsal.—Recibidas 3'62 pesetas que le abonamos en cuenta.
Villafila.—N. Z.—Remitido Cuadros vivos. Pesetas 1'25.
Queijeiro.—C. P.—Fin abril 911.

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LIBROS

que se hallan de venta en esta Administración:

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA EN 191...

VISION DE LO QUE SERIA

por

Domingo Cirici Ventalló y José Arrufat Mestres.

SEGUNDA EDICIÓN

Para dar una ligera idea de tan interesante libro, ponemos á continuación el índice de tan interesante libro.

Capítulo I. El triunfo de la República.—II. Igualdad y fraternidad.—III. ¡Abajo el extranjero!—IV. El rancho de la República.—V. El tesoro de la República robado.—VI. La República en provincias.—VII. Los jefes se llaman á la parte.—VIII. Entrada triunfal de Lerroux.—IX. La agonia del Gobierno provisional.—X. Triunfo de la sedición lerrouxista.—XI. Lerroux y el Directorio.—XII. Preparado las elecciones.—XIII. Fiereza represiva.—XIV. El proceso Nido.—XV. Política catalana: Sol y Ortega y Soledad Villafraña.—XVI. El proceso Nido y la protesta europea.—XVII. La República necesita dinero. XVIII. Las elecciones generales.—XIX. La primera sesión de las Cortes.—XX. Lerroux, derrotado.—XXI. La presidencia de Ascárate.—XXII. La República contra el matrimonio.—XXIII. Pro domo sua.—XXIV. Un matrimonio civil y un gran chanchullo.—XXV. Política colonial.—XXVI. Romanones con gorro frigio.—XXVII. Canalejas pasa el Rubicón.—XXVIII. Fiesta palatina, una cacería y trágico fin de Liari.—XXIX. Sangre y dimisiones.—XXX. Un día sin gobierno.—XXXI. Lerroux, dictador.—XXXII. Las Cortes estorban.—XXXIII. Un duelo célebre: folleto sensorial de Soriano.—XXXIV. Odisea de Montero Ríos.—XXXV. Se acaba la dictadura.—XXXVI.—La persecución religiosa.—XXXVII. Moret, presidente de la República.—XXXVIII. Muerte de Moret.—XXXIX. El último presidente.—XL. Todo cruje: atentado contra Pérez Galdós.—XLI. El último día de la República.

Un tomo de más de 300 páginas en 8.º francés, con una sugestiva cubierta

Precio: DOS pesetas.

CONSTITUCIÓN

DE FUSILANDIA

TRAYADO COMPLEYO

REVOLUCION DESDE ARRIBA

por

JOSE ARRUFAT MESTRES

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el Índice de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

- I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración. VI. De las Contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IV. De las Clases pasivas.—X. De la Enseñanza.—XI. De la Iglesia. XII. De la Diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de Comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

Un tomo de 224 páginas.

con PRECIO: 1,50 PESETAS

PARA LOS SUSCRITORES:

¡UNE PRESENTE!

CUADROS VIVOS

COLECCIÓN DE CUENTOS

José Arrufat Mestres.

CUARTA EDICIÓN

Agotada hace ya muchos años esta sugestiva colección de cuentos, se ha hecho la 4.ª edición, corregida y notablemente aumentada. Se trata de un libro de los que se leen de un tirón, sin poder dejarlo de la mano. He aquí los títulos de los cuentos:

Tónico.—La jorobadita.—Diez reales filipinos.—Hijo y padre.—Un encuentro desagradable.—Un crimen misterioso.—El avaro y la gitana.—Ofensa y reparación.—Mari-Rosa.—El capitán Rocín.—Los amigos de Benito.—La marquesa del Percal.—El soldado de Maratón.—Una mujer mía.—Un archimillonario por dentro.—El sargento Nogueira.—¡Pobre muchacho!—Al que no quiere caldo...—Don José, el guapo.

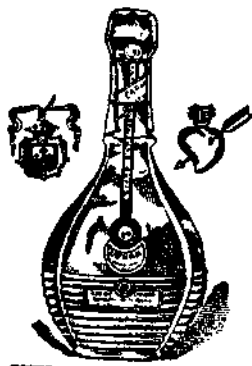
Forma un tomo de 176 páginas y se vende al precio de 1,50 pesetas. Para los suscriptores de EL FUSIL, UNA peseta.

NOTA

No se servirá pedido alguno que no venga acompañado de su importe. Los que desean que el envío se haga certificado, sin cuyo requisito no respondemos de extravíos, deben remitir un real más sobre el coste del libro ó de los libros.

Pídase en todos los buenos establecimientos el incomparable

LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL



fabricado por los Religiosos Carmelitas del Desierto de Las Palmas, Benicásim (Castellón).

Premiado con medalla de oro y diploma de honor en varias Exposiciones.

[AGENTE EN MADRID:

D. Celestino Mengod.—Barco, 5, 1.º

Las personas que padecen de

ALMORRANAS

es porque quieren ó porque ignoran que existe un sencillísimo remedio, acreditado por la experiencia durante veinte años de éxito constante y progresivo.

PREGUNTAD

¿cuantos, habiendo sufrido tan molesta afección, probaron el

ANTIMORE

y es dirán que desde la primera cura cada el dolor y que á los dos ó tres días se obtiene la más completa curación, basando casi siempre

UNA SOLA CAJA DE «ANTIMORE»

para extirpar las hemorroides, aun en los casos crónicos.

USO EXTERNO

Aplicación fácil.—Acción rápida.

Diríjase los pedidos á J. Arrufat: Calle de Pi-sarro, 14, primero.

Precio de la caja CUATRO pesetas.

Se remite por correo certificado añadiendo 30 céntimos.

FUSILEROS

CASA DE HUESPEDES

DEL FUSILERO

ANGEL RIEZO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato deben ir á la CALLE DE ESPARTEROS, NÚM. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, pisos segundos

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Alajama, que ocupa los pisos primero y principal.

AVISO

Todo el que sufra de herpes, tocos y demás incurables sabrá el remedio escribiendo á Juan S. Bernabé, Vaya de Almería. Agentes, laltan.

MODISTASI

Pedid la interesante revista de la moda,

«CHIC PARISIEN»

que se da y envía gratis. Las señoras modistas de provincias pueden pedirlo por tarjeta postal ó simplemente remitiendo una tarjeta de visita franqueada con un cuarto de céntimo.

Dirigirse á

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA San Bernardo, 5.—Madrid.

AL FAMOSO COR-PIK Callicida modelo. NO HAY CALLO QUE LE RESISTA De venta en todas partes.—Precio: pta. 1'25. POR MAYOR E. RODRIGUEZ.—Castellví y Vilar (Barcelona). Se reciben órdenes en esta Administración.

CHIC PARISIEN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA

San Bernardo, 5.—Madrid.

Única Casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la ensenanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y costureras de primer orden.

ACADEMIA DE CORTE

(SISTEMA MODELAGE)

Nuestra Academia es la única en Madrid que enseña el Corte y Confección por el sistema verdaderamente práctico del MODELAGE. Pídase el folleto que hemos publicado y que contiene el siguiente

SUMARIO

I. Necesidad de la enseñanza del Corte.—II.—Sistemas de enseñanza.—III El sistema Modelaje.—IV. ¿Es fácil aprender el Corte?—V. Reglamento de la Academia.

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES

Table with columns for MENSUALES, TEMPORADA, and individual magazine titles like La Mondaine, Fagon Tailleur, etc., with prices in Ptas.

Gran variedad en tarjetas postales con figurines.

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

Table with columns for different types of patterns (Falda, Cuerpo, etc.) and their prices.

Papel especial para patrones, indispensable para las modistas y profesoras de corte.

CORTE, CONFECCION Y PRUEBA DE VESTIDOS

Se cortan vestidos, dejándolos probados y preparados para el cosido, al precio de 15 pesetas los sencillos y 30 los complicados.

Se confeccionan, al precio de 40 pesetas, los vestidos sencillos y 60 y 80 los complicados. Se prueban vestidos, aunque no hayan sido cortados por la Casa, á precios convencionales.

Exposición permanente en nuestros salones de las últimas creaciones de la Moda.